



MS

MADRID SINDICAL

CCOO ***

COMISIONES OBRERAS DE MADRID
Noviembre de 2010
Especial

MARCELINO CAMACHO

1918-2010

«Ni nos domaron,
ni nos doblaron,
ni nos van a domesticar»

MADRID DICE ADIÓS A MARCELINO MADRID DICE ADIÓS A MARCELINO MADRID DICE ADIÓS A MARCELINO MADRID DICE ADIÓS A MARCELINO MADRID DICE ADIÓS A MARCELINO

Javier López
SECRETARIO GENERAL DE
COMISIONES OBRERAS DE MADRID



▼ Homenaje de CCOO de Madrid a Marcelino Camacho en marzo de 2008.

In Memoriam

Ha fallecido Marcelino Camacho. Ha muerto joven, como lo fue siempre. Un hombre atento a la vida, a los jóvenes, las mujeres, las nuevas realidades sociales. A los cambios económicos y productivos. Respetuoso con la vida y con la Historia, con las historias de la historia, con su gente y su pueblo. Coherente con una vida y una historia que él mismo eligió. Quiero retener el título en su libro de memorias, que titulaba «*Confieso que he luchado*», parafraseando el «*Confieso que he vivido*» del también comunista, luchador y poeta Pablo Neruda. Y, junto a esta constatación de toda una vida de lucha, otra frase de Marcelino que he utilizado en muchas ocasiones porque recoge bien toda una manera de afrontar la lucha y la vida, «Ni nos domaron, ni nos doblaron, ni nos van a domesticar».

Marcelino tenía años. Medidos con la intensidad de su vida, muchos años. A la luz de su incansable actividad y su capacidad de escuchar, aprender y cambiar al ritmo de la vida, sin por ello dejar de ser Marcelino, seguía siendo un hombre joven.

Marcelino fallece en los mismos días en que conmemoramos el centenario del nacimiento de Miguel Hernández. Así, de urgencia, vaya en su memoria este soneto del poeta del pueblo:

Una interior cadena de suspiros
al cuello llevo crudamente echada,
y en cada ojo, en cada mano, en cada
labio dos riendas fuertes como tiros.

Cuando a la soledad de estos retiros
vengo a olvidar tu ausencia involadada,
por menos de un poquito, que es por nada,
vuelven mis pensamiento a sus giros.

Alrededor de ti, muerto de pena,
como pájaros negros los extendiendo
y en tu memoria pacen poco a poco.

Y angustiado desato la cadena,
y la voz de las riendas desoyendo,
por el campo del llanto me desboco.



► Marcelino durante la Guerra Civil. En los Navalmorales (Toledo).



▲ Los Diez de Carabanchel, procesados en el Proceso 1001. Cartel de solidaridad editado en Bélgica.



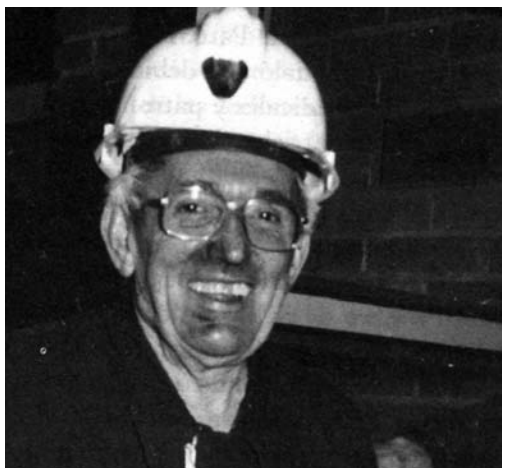
▲ En el Pleno del Comité Central del PCE en Roma, en 1976. Habla Pasionaria.



▲ Joaquín Ruiz-Jiménez defendió a Marcelino en el Proceso 1001. Años antes sus vidas ya se habían cruzado en Perkins.



► Las Charlas en la prisión se tradujeron al francés, inglés, alemán, italiano, eslavo, portugués...



Gregorio Gordo
COORDINADOR GENERAL DE
IZQUIERDA UNIDA MADRID

Marcelino, tu ejemplo sigue con nosotros.

Hoy es un día amargo para todas las personas de izquierdas, para los comunistas que compartimos con él, en su Partido, la lucha por un mundo más justo e igualitario, para todos los que militamos en las Comisiones Obreras que él, junto con otros compañeros, fundó. Para su familia, también la política y la sindical.

Octubre 2010, centenario del nacimiento de Miguel Hernández, será recordado a partir de este año como el momento en que dijimos, Hasta Siempre al compañero Marcelino Camacho.

Querido Camarada, «ni nos doblaron, ni nos doblegaron, ni nos van a domesticar». Seguiremos de pie y sin descanso tu ejemplo. La dignidad que nos enseñaste nos acompañará siempre y tu activista voz no caerá en el olvido. Josefina, seguiremos a tu lado.

Esperamos no defraudarte y merecer haber compartido contigo militancia.

«Conservar la libertad, ese es el objetivo fundamental. Hacerlo en un periodo de crisis cuando puede crearse un descontento de los trabajadores, más aún.»

Hay otro socialismo.
Conversaciones con Marcelino Camacho

Alberto Ruiz-Gallardón
ALCALDE DE MADRID

Dignidad, integridad, constancia, valentía, compromiso, calidez humana... Y por encima de todo, sencillez. Los méritos y virtudes que confluyen en Marcelino Camacho bastarían para hacer de él una persona recordada y querida por todos los ciudadanos de nuestro país. Pero su figura ejemplifica además la generosidad de una generación de españoles que durante la Transición intentó ante todo superar las divisiones, comprender a quien pensaba de modo diferente y buscar un modo de defender las propias convicciones sin imponerlas por la fuerza a los demás. Aunque la llegada de las libertades y la consolidación de la democracia es una obra colectiva, no cabe duda de que el nombre de Marcelino Camacho ocupa un lugar de primera fila en esa tarea. Sólo por eso le debemos ya gratitud.

Tomás Gómez
SECRETARIO GENERAL DEL PSM-PSOE

Mi admiración por los hombres que, como Marcelino Camacho, han entregado su vida, su inteligencia y su fuerza al servicio de las causas más nobles, se personifica ahora, con el dolor por su muerte, en este modelo de una generación que resistió a la dictadura, fabricó la democracia, defendió sus convicciones y no alimentó el rencor.

La sociedad española actual es deudora de la firmeza y profundidad de personas como Marcelino. Su compromiso con la libertad no se quedó en la protesta sino en el reto de construir un sindicato de clase, Comisiones Obreras. La historia reserva un lugar destacado para los fundadores. Ahí va a estar Marcelino Camacho. Lejos de ser un acontecimiento pasado y por ello superado, hoy más que nunca es necesario seguir potenciando sus principios y pensamiento. Hoy, su integridad, su libertad, su lucha frente a los que no respetan las claves de igualdad siguen siendo demandados y, por ello, debemos protegerlos y comprometernos a cumplirlos.

Siendo días para el recuerdo, son también una oportunidad para redoblar nuestro esfuerzo en el trabajo por una sociedad más justa. Desde aquí un saludo muy cariñoso para su familia, amigos y compañeros de sindicato.

«Si Josefina no hubiera sido una compañera que coincidiera plenamente en la gran batalla que estábamos librando no hubiéramos podido convivir durante tantos años de cárcel y lucha»

Confieso que he luchado



▼ Con su amor, Josefina, se casó en diciembre de 1948. Y hasta ahora.





Decenas de miles de personas de todo tipo y condición despidieron a Marcelino.

Hasta siempre Marcelino

Declaración de la Comisión Ejecutiva de CCOO

El dirigente obrero y comunista, el representante más cualificado de los derechos de los trabajadores. Toda una vida dedicada a la causa de los más débiles, a la conquista de una sociedad más justa y solidaria. La Comisión Ejecutiva de CCOO lamenta la muerte de su primer secretario general, el que contribuyó decisivamente a que CCOO sea hoy el sindicato más fuerte del país, y expresa a su familia su más sentido pesar.

En la guerra, en el exilio, en la dictadura y en la libertad, Marcelino Camacho siempre luchó al lado de los trabajadores. No en vano fue detenido en numerosas ocasiones y encarcelado durante varios años. Fue el primer secretario general de CCOO, en la clandestinidad de la Asamblea de Barcelona y en el I Congreso, ya conquistada la democracia, en 1978; el militante obrero que, junto a otros muchos sindicalistas, fundó a finales de los 50 las primeras comisiones obreras.

Durante más de 10 años ocupó la Secretaría General de CCOO, -posteriormente hasta 1996 ocupó la presidencia-, una organización que él contribuyó decisivamente a transformar en el primer sindicato del país. Era un hombre abierto, firme, cohe-

rente y defensor de un sindicalismo de presión-negociación, que desde hace muchos años simboliza la estrategia del movimiento sindical.

Su compromiso con la libertad y el socialismo le llevó muy pronto a ingresar en el PCE, y a protagonizar la lucha política y sindical con el mismo empeño y generosidad. En 1985 formó parte del grupo que fundó IU, organización a la que perteneció hasta el final de sus días.

Pero, sin duda, su mayor legado aparece indisolublemente asociado a la creación y desarrollo de CCOO, un sindicato que modernizó y transformó, a partir de una apuesta decidida y valiente por la autonomía sindical, autonomía que ya es la expresión de identidad más sólida de CCOO. Los que posteriormente le sucedieron en el cargo: Antonio Gutiérrez, José María Fidalgo y el actual secretario general, Ignacio Fernández Toxo no han hecho sino blindar su legado.

Marcelino Camacho estará siempre presente en el proyecto sindical de CCOO, en la reivindicación y en la propuesta, en la negociación y en la movilización. Nos ha dejado Marcelino Camacho, un hombre irrepetible. ■



Toxo:

«Tuvo un sueño: CCOO, y tres amores: su familia, su partido y su país»»



Josefina:

«Si uno se cae, se levanta inmediatamente y sigue adelante»

Últimas palabras de Marcelino